

La ardua senda de la Universidad Autónoma de Yucatán

Luis Alfonso Ramírez Carrillo

El afán de responsabilidad social de la UADY ha sido permanente. Está en su raíz y es, en muchos sentidos, su origen. De manera independiente a los modelos educativos que a lo largo de los años han marcado el rumbo de la actual Universidad Autónoma de Yucatán, la institución siempre se ha definido en torno a una característica central: su compromiso con las necesidades de la sociedad circundante de Yucatán y del sureste de México. Recordemos que en su fundación por José Vasconcelos y Felipe Carrillo Puerto, el 27 de febrero de 1922, la entonces Universidad Nacional del Sureste buscaba crear una Universidad que replicara los objetivos de la Universidad Nacional en México, atendiendo las necesidades educativas de los estados del sureste del país y no sólo de Yucatán.

Esta óptica regional y este compromiso social se recogían también de la institución de educación superior que la antecedió en Yucatán, el Instituto Literario, creado el 18 de julio de 1867 y cuyos objetivos eran "ser un establecimiento de alta enseñanza, costado por el Estado, en el que los jóvenes pobres, de esperanzas para el porvenir, pudiesen, sin mayores sacrificios, prepararse a cooperar convenientemente en la noble empresa de conducir a la patria por la ardua senda del progreso y la civilización".¹

No menos comprometida se vio en 1922 la Universidad Nacional del Sureste con estos objetivos, retomados luego como Universidad de Yucatán en 1958, ante la creación de otras universidades en la región sureste, mismos que refrenda como Universidad Autónoma de Yucatán,

1 Palabras del licenciado Gabriel Aznar y Pérez, director del Instituto Literario de Yucatán, en 1869.



Fototeca Pedro Guerra
©Reservados los derechos

Desfile con la participación del Sindicato de Cordeleros de Yucatán. Calle 60 con 57. Al fondo, el edificio original de la Universidad Nacional del Sureste, antiguo Instituto Literario del Estado; ca. 1930, Fototeca Pedro Guerra

a partir de 1984. La esencia de este compromiso radica en dos elementos. El primero es la búsqueda permanente del desarrollo social integral en la región. Si en el siglo XIX, en la república restaurada, este desarrollo se concibió como progreso, después del triunfo de la revolución se concibió también como justicia social y posteriormente a la segunda guerra mundial, como modernización y crecimiento económico. En la actualidad se concibe además como competitividad integral ante un mundo globalizado, que permita un desarrollo humano y sustentable y no sólo crecimiento económico.

El segundo elemento es el compromiso con la población de menores recursos y mayores necesidades sociales. Para la UADY este compromiso es de origen y es el que fue concebido en el modelo educativo positivista del Instituto Literario de fines del XIX, tomando la preparación a cargo del Estado de: "jóvenes pobres y de esperanzas para el porvenir".

La Universidad creada en Yucatán en 1922 pretendía ir más allá y se preocupó también por incorporar, de manera temprana, a jóvenes con vocación y talento que funcionaran como promotores del desarrollo social en una sociedad abierta y revolucionaria. El aliento socialista que tuvo en Yucatán la Universidad

Nacional del Sureste propició también un principio integracionista, buscando que la joven población de origen maya tuviera acceso a la educación superior. A esto se añadió, por supuesto, la preocupación por educar al conjunto de la sociedad regional, agrupando bajo su control también la educación de maestros y la media-superior, pero en especial, desarrollando nuevas profesiones, como la ingeniería. Esta preocupación por modernizar las competencias de conocimiento llevaría años más tarde a la creación de nuevas carreras, hasta llegar a la oferta educativa actual.

La institución, a lo largo de los años, no sólo modernizó sus modelos pedagógico-educativos, sino que lo hizo en función de una concepción específica de su función política y social, muy cerca de la sociedad en la que se desarrolló en cada época. El positivismo del instituto literario respondió a la idea de que la educación superior debía ser un instrumento para la creación de la república y el ciudadano; laica y responsabilidad del Estado. Este cambio de modelos educativos, el tránsito del lancasterianismo al positivismo en el siglo XIX, se repitió cuando el positivismo fue sustituido después de la revolución por el racionalismo en los años veinte del siglo pasado, con una visión educativa que, en el caso de



Yucatán, integró a la población maya en aras de la igualdad social.

El nacionalismo revolucionario posterior, que en distintas etapas acompañó la política educativa y social del Estado mexicano hasta 1982, le otorgó también a la universidad pública la obligación de crecer y multiplicar sus funciones. Así, la UADY se volvió para la región una institución fundamental para la promoción de la igualdad y la movilidad étnica y social de la población más necesitada; incrementando la creación de clases medias y la modernización de cuadros profesionales que atendieran el aparato productivo estatal y privado. En sus manos estuvo —y continúa—, gran parte de la ampliación y promoción del conocimiento teórico, técnico y humanístico de amplios sectores de la población del sureste.

ÉPOCAS DE TRANSICIÓN

Distintos modelos y numerosas reformas educativas acompañaron estas funciones: racionalismo, funcionalismo, conductismo, etc. Más allá de éstos, la trascendencia social de la UADY fue creciente y su peso y legitimidad institucional fueron en aumento. Esta fuerza y legitimidad se mantuvieron hasta las reformas administrativas que llevaron al logro de su autonomía en 1984, y la subsiguiente modernización que se

selló en 1993 con la firma del tratado de libre comercio y las posteriores reformas educativas y nuevas políticas educativas para la educación superior en México.

Las reformas que experimentó el país en esos años, en los que se comenzó a dismantlar el modelo de Estado clientelar y de sociedad corporada, modificaron también las políticas y la concepción de la educación superior y la universidad pública. La UADY se transformó en consecuencia, atendiendo a la dirección de las nuevas políticas y, al igual que el resto de las instituciones, vio sus funciones afectadas por la crisis de 1982 (nacionalización bancaria), 1984 (devaluación, inflación), 1987 (quiebra de la bolsa mexicana de valores, devaluaciones, inflación) y 1994 (quiebra de la bolsa, devaluación, inflación y fuga de capitales).

Al neoliberalismo económico le ha acompañado el tránsito hacia una sociedad liberal y una economía que cada vez más se basa en el crecimiento tecnológico y las telecomunicaciones, a una sociedad peninsular y del sureste cada vez más integrada, insertándose con rapidez en diversos circuitos de mercados regionales de trabajo y de capital, cada vez más abierta a las influencias culturales ideológicas del resto del mundo y a la competencia desigual con nuevos

saberes, nuevas formas de organización económica y social y nuevos capitales externos, que obligan al conjunto de la sociedad regional a una competencia laboral y empresarial crecientes y a una transformación de las instituciones, de las prácticas culturales y formas organizativas tradicionales que han dado de manera histórica cohesión social y formas legítimas de interacción e identidad regional.

COMPETITIVIDAD Y DESIGUALDAD: LA UADY ANTE LA GLOBALIZACIÓN EN EL SIGLO XXI

La responsabilidad social de la UADY ha cobrado mayor importancia con las transformaciones sociales contemporáneas. Sus funciones de ser una institución que propicia la movilidad social, la creación de clases medias y la captación de jóvenes talentosos de todo el sureste se han mantenido. De hecho han aumentado, pues la multiplicación explosiva de la matrícula de la educación media superior ha hecho mayor la población de escasos recursos que necesita y no puede pagar una educación privada y quiere ingresar a la UADY. Es mayor el reto de modernizar su oferta educativa, ante un mundo en rápido cambio y una sociedad que se reorganiza cada vez

más en torno del conocimiento y la tecnología. Debe vincularse, además, a un empresariado regional y a un aparato productivo que compite en condiciones de desigualdad ante el capital extranjero y que, como nunca, ha perdido poder y fuerza económica. Debe no sólo atender a la población dentro de sus aulas, sino extender su conocimiento al sector público, a la sociedad civil, a los medios de comunicación y al conjunto social. Todo ello en un marco de modernización tecnológica acelerada, creciente desigualdad social y un crecimiento urbano que en veinticinco años ha duplicado el tamaño y densidad demográfica de las ciudades de la península de Yucatán.

La trascendencia social de la UADY es mayor porque ahora sus retos también lo son. En docencia sigue siendo la formación de profesionistas competentes y capaces. Si en 1922 se inauguró con 3 licenciaturas, en 2012 ofrece casi 50. La mitad de sus posgrados son de excelencia y están incorporados al PNP; tiene al 98.6% de su matrícula de licenciatura en programas de calidad y ha sido reconocida por la Secretaría de Educación Pública como universidad de calidad los últimos cuatro años, habiendo certificado varios procesos con la calidad ISO 9001 a partir del año 2000.



Pórtico de entrada del UADY; ca. 1960, Fototeca Pedro Guerra

La docencia es el rubro de mayor trascendencia que atiende la UADY. La UADY busca aquí aumentar su trascendencia social en cinco aspectos: la modernización permanente y el mantenimiento de la calidad de los programas educativos ya existentes; la ampliación de la matrícula para atender a una mayor población sin disminuir la calidad; la creación de nuevas carreras y posgrados pertinentes a las nuevas necesidades y dinámicas de desarrollo de la región; una mayor flexibilidad para responder las demandas de nuevos profesionistas de los mercados de trabajo regionales y la formación de un universitario con valores humanistas y comprometido con su sociedad.

El área de extensión fue la segunda en la que la UADY alcanzó trascendencia social poco después de su formación. En muchos sentidos, la institución ha sido baluarte y promotora de muchos rasgos culturales poniendo en contacto y tendiendo puentes entre la cultura universal y la identidad regional. La historia, las tradiciones, las formas de ser, las formas de hablar y el *ethos* tangible e intangible de lo que significa ser yucateco y ser del sureste han tenido en la UADY una institución que las sostiene y recrea. A esto se suma, además, la creciente tarea de apoyar a la sociedad a través de nuevas formas de servicio social de sus alumnos y la

creciente presencia de sus maestros. La UADY está redefiniendo sus áreas de servicio social y prácticas profesionales para aumentar el impacto en los sectores más necesitados de la población regional y en las empresas. La divulgación del conocimiento ha acompañado también el área de extensión de la UADY. A pocos días de su creación, publicó el primer número de su órgano informativo y de difusión cultural. Apenas un mes después de su creación, la UADY publicó el *Boletín de la Universidad Nacional del Sureste* (Época Primera, Tomo I, marzo de 1922), que después fue pasando por distintas épocas y nombres (*Orbe, Revista de la Universidad de Yucatán*) adecuándose a los cambios institucionales hasta llegar a la actual *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*, época que se inició en 1984.

El área de investigación es la tercera que la UADY desarrolló, aunque su inicio institucional se remonta a los años setenta, sus antecedentes se vinculan a las investigaciones en torno de las enfermedades tropicales que desarrollaron en Yucatán figuras como Hideyo Noguchi y otros. Las enfermedades tropicales fueron, en consecuencia, los primeros intereses de investigación de la UADY y, posteriormente, los fue ampliando a través de su Centro de Investigaciones Regionales y de las unidades



de investigación y posgrado de sus diversas facultades. En la actualidad la UADY efectúa investigación con diversos grados de consolidación en casi todas sus facultades, además del Centro de Investigaciones Regionales. Cuenta para ello con profesores con doctorado y maestría, muchos de ellos miembros del Sistema Nacional de Investigadores, agrupados en cuerpos académicos en todas las DES de la UADY. Las temáticas que atiende la investigación de la UADY revelan la trascendencia social de este esfuerzo.

Como ejemplo podemos ver que en salud se estudian enfermedades tropicales como dengue, SIDA, Chagas, cáncer cervicouterino, depresión, salud reproductiva; en ciencias naturales, la apicultura, los pastos, la ganadería tropical, la genética animal; en ciencias sociales, la lengua, cultura y arqueología mayas, la historia de Yucatán, la crisis henequenera, las migraciones internas, los grupos locales de poder, la identidad regional, el empleo y la pobreza; en ciencias económico administrativas, las maquiladoras, la economía regional, el petróleo en el sureste, el empresariado local, entre otros temas. Podemos ver que son los grandes problemas que afectan el desarrollo, la población y la estructura productiva de la región, los

que han definido la investigación de una institución que busca, como parte de su función social, aportar conocimientos para ayudar a su comprensión y solución.

Dentro de la extensión, la vinculación es la función con la que la UADY ha buscado establecer puentes con la estructura productiva y las necesidades sociales de su entorno. Una de sus facetas es la presencia permanente en los medios de comunicación de investigadores y profesores de todas sus DES, que aportan conocimientos y opiniones en torno de los problemas importantes que aquejan a la sociedad regional. No hay un solo día en que el personal académico de la UADY no esté presente con información para el público de sus respectivas especialidades, ya sea en televisión, radio, periódicos o Internet. Participa de igual manera en diversos proyectos sociales y políticos y se vincula a actividades productivas y de las cámaras empresariales.

El reto en las áreas de docencia, difusión, extensión e investigación, es generar iniciativas y proyectos duraderos que atiendan a las nuevas demandas de competitividad y a las grandes necesidades que acompañan la desigualdad social en la región para ampliar el impacto y trascendencia social de la UADY.

CUADRO 1 RESPONSABILIDAD Y TRASCENDENCIA SOCIAL DE LA UADY					
AÑO	NOMBRE DE LA INSTITUCIÓN	RESPONSABILIDAD Y TRASCENDENCIA SOCIAL	EDUCACIÓN	EXTENSIÓN VINCULACIÓN	INVESTIGACIÓN
1867 (18/7)	INSTITUTO LITERARIO	<p>Educación gratuita y pagada por el Estado</p> <p>Laica</p> <p>Orientada a formar ciudadanos y a construir la república</p> <p>Homogeniza y certifica las profesiones</p> <p>Abre la educación superior a los pobres</p>	<p>Ofrece las carreras de Medicina y Farmacia, Derecho y agrupa la escuela Normal</p> <p>Positivista</p>	<p>Agrupa a los intelectuales regionales, alimenta el periodismo político y el trabajo editorial</p> <p>Dota de intelectuales orgánicos a las diputaciones, y a los gobiernos municipales y estatales</p> <p>Establece leyes y decretos de los aparatos legislativos y ejecutivos</p>	

CUADRO 2 RESPONSABILIDAD Y TRASCENDENCIA SOCIAL DE LA UADY						
AÑO	NOMBRE DE LA INSTITUCIÓN	RESPONSABILIDAD Y TRASCENDENCIA SOCIAL	EDUCACIÓN	EXTENSIÓN	VINCULACIÓN	INVESTIGACIÓN
1922 (25/1)	UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SURESTE	<p>Educación superior, gratuita, laica, científica, estatal y republicana</p> <p>Parte del proyecto revolucionario</p> <p>Orientada al progreso económico</p> <p>Comprometida con los pobres y con los indígenas mayas</p> <p>Certifica las profesiones liberales</p> <p>Busca una influencia regional que abarca Yucatán, Campeche, Tabasco y Quintana Roo</p>	<p>Ofrece las carreras de Medicina, Farmacia, Derecho e Ingeniería</p> <p>Racionalismo</p> <p>Supervisa las Escuelas Normales, Música, Bellas Artes, Artes y Oficios</p>	<p>Agrupa a los intelectuales regionales, alimenta el periodismo político y el trabajo editorial</p> <p>Crea su primera revista de difusión cultural: el <i>Boletín de la Universidad Nacional del Sureste</i></p> <p>Participa en la definición y aplicación de los primeros planes estatales de salud pública</p> <p>Fomenta la defensoría legal de la población de menores recursos</p>	<p>Dota de intelectuales orgánicos a las diputaciones, y a los gobiernos municipales y estatales</p> <p>Establece leyes y decretos de los aparatos legislativos y ejecutivos</p> <p>Fomenta el desarrollo de los Colegios Profesionales</p>	<p>Sirve de institución receptora de investigadores externos nacionales y extranjeros</p>



CUADRO 3
RESPONSABILIDAD Y TRASCENDENCIA SOCIAL DE LA UADY

AÑO	NOMBRE DE LA INSTITUCIÓN	RESPONSABILIDAD Y TRASCENDENCIA SOCIAL	EDUCACIÓN	EXTENSIÓN VINCULACIÓN	INVESTIGACIÓN
1938 (5/11)	UNIVERSIDAD DE YUCATÁN	Educación superior gratuita, laica, científica, estatal y revolucionaria	Educación funcionalista	Agrupar a los intelectuales regionales, alimenta el periodismo político y el trabajo editorial Crea la Revista <i>Orbe</i> Dota de intelectuales orgánicos a las diputaciones, y a los gobiernos municipales y estatales	Al final de su periodo como UDY, emprende la Investigación científica de tres problemáticas importantes para Yucatán: las enfermedades tropicales, los campesinos henequeneros y la cultura maya
1951 (31/3)	UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SURESTE DE MÉXICO	Orientada a la búsqueda de alternativas para el desarrollo económico de Yucatán, en crisis social y económica por la prolongada crisis henequenera	Se separa de las Escuelas Normales y de las Humanidades, que se incorporan como proyecto del Estado en el Instituto de Bellas Artes	Crea la <i>Revista de la Universidad de Yucatán</i> Apoya la elaboración de leyes y decretos de los aparatos legislativos y ejecutivos	
1958 (29/10)	UNIVERSIDAD DE YUCATÁN		Ofrece las carreras de Medicina, Derecho, Ingeniería, Contaduría y Química	Fomenta el desarrollo de los Colegios Profesionales	

**CUADRO 4
RESPONSABILIDAD Y TRASCENDENCIA SOCIAL DE LA UADY**

AÑO	NOMBRE DE LA INSTITUCIÓN	RESPONSABILIDAD Y TRASCENDENCIA SOCIAL	EDUCACIÓN	EXTENSIÓN	VINCULACIÓN	INVESTIGACIÓN
1984 - 2012	UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN	<p>Educación superior, gratuita, laica, científica</p> <p>Institucionalización de la organización universitaria</p> <p>Autonomía de su vida política</p> <p>Nuevas profesiones</p> <p>Apertura preferente a la población de escasos recursos</p> <p>Fortalecimiento de la incorporación de la población de origen maya a la educación superior</p> <p>Aumenta su importancia para la movilidad social y la formación de clases medias</p> <p>Aumenta la competitividad de la sociedad en diversos campos del conocimiento</p> <p>Ayuda a la búsqueda de alternativas para disminuir la desigualdad social entre la población de menores recursos</p> <p>Multiplica su matrícula a más de 20,000 alumnos en 2012</p> <p>Orientada a la búsqueda de alternativas para el desarrollo social, económico y político de Yucatán, para diversificar la estructura productiva ante los retos de la globalización</p>	<p>Educación funcionalista, y a partir de 2000, constructivista y humanista</p> <p>Ofrece 50 licenciaturas en 15 facultades</p> <p>Ofrece 30 maestrías y 4 doctorados</p>	<p>Agrupar a los intelectuales regionales, alimenta el periodismo político y el trabajo editorial</p> <p>Crea la <i>Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán</i></p> <p>Fortalece la Radio y TV Universitaria</p> <p>Fortalece la divulgación y preservación de la cultura regional</p> <p>Aumenta la densidad de los vínculos con la comunidad científica universitaria nacional e internacional</p> <p>Transmite un nuevo mensaje cultural y de compromiso social con los más graves problemas de desarrollo regional por diversos medios electrónicos</p>	<p>Dota de intelectuales orgánicos a las diputaciones, y a los gobiernos municipales y estatales</p> <p>Colabora con el establecimiento de leyes y decretos de los aparatos legislativos y ejecutivos</p> <p>Fomenta el desarrollo de los Colegios Profesionales</p> <p>Se vincula a las cámaras empresariales y a diversos proyectos productivos sociales</p> <p>Se asocia a proyectos de investigación tecnológica con diversas empresas privadas y paraestatales</p>	<p>Fortalece y reestructura el Centro de Investigaciones Regionales Dr. Hideyo Noguchi y crea unidades de posgrado e investigación en todas sus facultades</p> <p>Más de 300 investigadores con doctorado desarrollan un centenar de proyectos de investigación en las áreas productivas, sociales y culturales más importantes para Yucatán</p> <p>Integrada a Conacyt y a redes nacionales e internacionales de investigación</p> <p>Amplía la investigación hacia un núcleo importante de cuerpos académicos en todas sus facultades y el CIR</p> <p>Con más de 300 miembros en el Sistema Nacional de Investigadores, la investigación de la UADY tiene una proyección nacional e internacional</p>



Balcón de la entrada principal de la UADY